

126° Aniversario del Centro

El 4 de mayo se cumplió un nuevo aniversario del Centro Naval, y sus actos de celebración se llevaron a cabo el martes 6 del mismo mes.

Los mismos comenzaron en horas de la mañana con una misa en la Catedral Castrense Stella Maris en memoria de los socios fallecidos durante el último año. Estuvieron presentes autoridades, socios y familiares.



Por la tarde, en el salón de actos del 2° piso, el Capitán de Navío VGM (R) Oscar D. Cabral realizó la apertura del acto principal con una reseña histórica sobre el Club.

A continuación el Capitán de Navío IM (R) Miguel A. Inda se refirió a las trayectorias del Comodoro del Yacht Club Argentino, Escribano Ricardo A. Galarce, a quien se lo nombró socio Honorario, y al extinto Capitán de Corbeta Pío E. Ceballos, por haber alcanzado su condición de socio Honorario Decano del Centro Naval. Al primero se le entregó carné y diploma.



Naval



El Ingeniero Guillermo Ceballos recibió la medalla y diploma de su padre, el extinto Capitán de Corbeta Pío Ceballos. El Presidente de la Institución se dirigió posteriormente a la concurrencia con los siguientes conceptos:

Para el Centro Naval el pasaje de un socio a la categoría de Decano o Vitalicio no es un aspecto económico que resume en su beneficio los años de aportes hechos en el pasado, es un reconocimiento por haber sido parte durante ese período de todo lo que significa pertenecer a una Institución sustentada en los valores que hacen al hombre de mar.

El Centro Naval posee una idiosincrasia propia, especial [...], dice el folleto El Centro Naval abre sus puertas y agrega [...] es una especie de ágora donde la libertad tiene su asiento permanente [...] Nuestro lema “Unión y Trabajo”, que originariamente incluía “Todos por la Marina, uno para todos y todos para uno”, fue carne en nosotros, independientemente de crisis y enfrentamientos de oportunidad y lo seguirá siendo.

El período a que hacemos referencia en este acto no fue uno fácil. La Nación, a la que bajo el concepto de Patria ofrecimos entregar la vida, transitó a través de cambios de paradigmas que hicieron a veces difícil la postura militar. En 1840, Alexis de Toqueville ya alertaba [...] cuando el espíritu militar abandona a un Pueblo, la carrera militar deja de ser apreciada, y los militares caen al rango más bajo de los funcionarios públicos [...]. La actuación militar en el escenario interno, donde su oferta de vida en una guerra entre nacionales no fue así comprendida, logró ese efecto negativo.



Cuando se perdió globalmente lo que para nosotros era la ética del carácter, perdimos parte del lugar social pero no las convicciones y la actitud. Para el Centro Naval, su socio, hoy detenido sin sentencia por períodos que superan los previstos en la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre (OEA, 1948), respondió siempre al requerimiento militar pertinente, según órdenes superiores y normas de oportunidad y operación de cada escenario. Tres de ellos se encuentran en la nómina de reconocimientos que hoy hace esta Casa.

Ésta es, en general, nuestra forma de pensar y sentir los conceptos que nos hacen pertenecer a esta Institución y que ella reconoce, cada año al recordar su aniversario, en la asignación de su socio Decano y de sus socios Vitalicios. El Centro Naval está orgulloso de todos ellos.

Acto seguido se entregaron medallas a los socios que cumplieron 50 años con la Institución y entrega de diplomas a los que adquirieron su condición de socio Vitalicio.



Como cierre se sirvió un vino de honor en el salón Presidente Sarmiento, de la Sede Central. ■

